

**Sermones Por el
William Marrion Branham**
“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

Qué Haces Aquí?
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.
1 de Marzo de 1959

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio mundial ha sido la culminación de muchas otras profecías bíblicas, y una continuación de la obra de Dios por Su Espíritu en este Tiempo del fin. Este ministerio fue declarado en las Escrituras, para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa se volverá escrita en su corazón mientras que lea este mensaje, con devoción.

Mientras todo esfuerzo ha sido hecho para proveer una transcripción exacta íntegra, los ficheros de audio en Inglés son la mejor representación de los sermones hablado por el Hermano Branham.

Versiones en audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada enteramente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

mundo, y no sabiendo que eso es su destrucción. Ven? Oh, hermano! Remontémonos con alas de águila, ahora, y volemós a los brazos de El que es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

¹⁵⁴ Ahora, estaremos contentos de recibir a todos los que quieren quedarse para la comunión, en este tiempo de compañerismo.

¹⁵⁵ Ahora, tiene por allí Primera de Corintios, el capítulo 11, creo yo? Le voy a permitir que Ud. lo lea ahora, Hermano Neville, si desea. [El Hno. Neville lee 1 Cor. 11:23-32.-Ed.]

¹⁵⁶ Eso no requiere ninguna explicación. Es simplemente esto: Si comemos y bebemos indignamente, juicio comemos y bebemos para sí, sin discernir el cuerpo del Señor. Por lo cual hay muchos debilitados y enfermos entre vosotros, y muchos están muertos, Ven?, cuando venimos a tomar la comunión.

¹⁵⁷ Cada Cristiano debería de tomar la comunión. Es su obligación. Es un reto. Ven? Jesús dijo: Si no la tomas, no tendrás parte Conmigo. Ven?

¹⁵⁸ Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí. O sea, si anda Ud. todavía con el mundo, haciendo cosas del mundo, y la gente lo ve tomando la comunión, está haciendo mal. Ud. se está atrayendo desgracia para sí mismo. Y lo dañará únicamente a Ud. No es que va a dañar a Dios; lo dañará a Ud. Y así que, una persona debe de examinarse a sí misma.

¹⁵⁹ Y antes de abordar este sagrado momento, pídane a Dios que escudriñe mi vida. Y si yo he hecho una cosa que no es correcta, perdonenme por ella. Yo no quise hacerla. Yo la arreglaré si El me la revela. Y yo pediré lo mismo por Uds. Dijo: Cuando os reunís esperaos unos a otros. O sea, Esperaos unos a otros, y orad los unos por los otros.

¹⁶⁰ Queremos tomar la comunión. Y si no lo hacemos, no tenemos parte con El. Eso es lo que El dijo. En San Juan, el capítulo 6. [Es el Cap.13-trad.]

¹⁶¹ Ahora, vamos a orar. Uds. oren por mí, silenciosamente, mientras yo oro por Uds.

¹⁶² [El Hno. Branham ora quietamente, mientras que la congregación ora silenciosamente-Ed.] Yo ruego que Tú nos perdones, por fe. Permite, oh Dios, que Tu Espíritu venga. Yo te ruego que Tú nos perdones todas nuestras deudas a los hombres. Perdónanos.

¹⁶³ Oh Señor, escucha nuestra oración. Esta es nuestra oración por el perdón, Señor. Rogamos que nos perdones. Rogamos por misericordia. Perdónanos, Señor. Como está escrito en Tu Palabra: Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Qué Haces Aquí?

¹ Gracias, Hermano Neville. Como dije, esta mañana, siempre es bueno venir a la casa del Señor.

² Estaba más o menos pensando llamar a una jovencita aquí, en esta noche, para que cantara un canto que la escuché cantar en mi casa, el otro día. Creo yo que todavía tenemos tiempo para él, si no es ella muy tímida. Señorita Jefferies, qué piensa Ud. de eso, de aquel cantito que Ud. cantó allá? Yo entré y lo escuché cantarse, y me gustó mucho. Y yo espero que no la esté avergonzando, al pedirle que lo cante otra vez. Es, *Dígame Su Nombre*, o algo así. Es ése? Me gustaría escucharlo otra vez. Yo sé que todos Uds. lo disfrutarán.

³ [Hay un espacio en blanco en la cinta. La Hna. Jefferies canta, *Dígame Su Nombre Otra Vez*-Ed.]

⁴ Oh, a mí me encanta eso! Yo amo Su Nombre. Saben Uds. qué causó que pensara eso, o sea de pedirle a esa pequeña dama que lo cantara? Ella es una compañera de escuela de mi niñita, Rebeca. Y yo estaba allá atrás, la otra mañana, haciendo algo en mi cuarto, y escuché ese canto. Y yo pensé: Bueno, yo la permitiré que lo cante en la iglesia alguna vez.

⁵ Yo llevaba a los niños a la escuela, y en el camino yo le mencioné a ella del canto. Y ella dijo: Yo me levaté... Tal vez no lo diga igual. Pero ella dijo: Yo me levaté la otra noche, o mejor dicho, estaba en la cama, y estaba pensando de ese canto, y me bendijo tanto.

⁶ Bueno, yo pensé, Eso es sobresaliente, para una jovencita hablar como el Espíritu Santo los está bendiciendo, especialmente en esta comunidad, en esta ciudad. Necesitamos más jovencitas así. Las necesitamos.

⁷ Esta otra niñita que acaba de cantar, aquí, también, hace algunos minutos, yo no sé su nombre, pero me gocé al escuchar a esos niñitos, a las pequeñas jovencitas cantar. Saben Uds. que nuestra conducta llega a ser un ejemplo para otros? Seguro que sí.

⁸ Hay una historia antigua de hace años, en Inglaterra, en donde había un hombre. El pensó en salir y tomarse una copita social durante el tiempo de la Navidad, simplemente para tener compañerismo. Y él salió entre sus vecinos e intercambió regalos, y todos le decían: Mira, Juan, tómate un copita de esto. Y un tragito aquí y otro allá, y se embriagó bastante.

⁹ Y en su camino a casa, había caído una nevada, como de seis pulgadas. [Como 15 centímetros-trad.] Y su muchachito venía siguiéndolo. El no pudo cargarlo; estaba muy borracho. E iba en camino a casa, y sucede que se dio la media vuelta y se fijó que su muchachito por poco se revolcaba en la nieve. Y él le dijo: Hijo, por qué te estás revolcando en la nieve?

¹⁰ El dijo: Papá, estoy tratando de seguir tus huellas. Y él levantó al muchachito en sus brazos, y dijo: Dios, al partir de este día, jamás me tomaré

otro trago.

¹¹ Alguien va a seguir las huellas de uno. Caminemos esa línea recta, desde la cuna al Calvario. Esas son las huellas, sobre las que queremos que ellos caminen.

¹² Ahora, sé que en esta noche es noche de santa cena. Y tomaré un corto tiempo para hablarles de la Palabra. Y a mí me gusta hablar de El, porque El es tan real para mí.

¹³ Yo estaba leyendo un pequeño artículo hace algún tiempo, pensando nuevamente de las muchachas. Esto sucedió allá en el Oeste. Hubo en una ocasión una bramante y tormentosa noche, con vientos fuertes. Y había personas que tenían un culto de oración. Y la que estaba dirigiendo la oración era una pequeña dama muy atractiva. Ella ni aun pensó del peligro que le podría sobrevenir, pues vivía al otro lado de la pequeña ciudad. Y normalmente en las calles había mucha gente en la noche a ese tiempo. Cuando se terminó el culto de oración, sus cantos habían sido para el Señor, y sus corazones estaban felices. Y me supongo que ellos se sentían, del todo, así como el Hermano Beeler se sintió hace rato cuando él estaba testificando. Estaban tan contentos, que no podían contener el gozo, y tuvieron que soltarlo de alguna manera. Después que el último amén se dijo, todos se encaminaron a sus hogares.

¹⁴ Y la pequeña joven cogió su abrigo, y le levantó el cuello, y se abrochó bien, y empezó a caminar por la calle. Y ella se dio cuenta que la noche fría había hecho correr a la gente adentro a sus chimeneas. Y ella se encontró sola en las calles. Y pareció como que un peligro comenzó a inquietarla.

¹⁵ Saben Uds., yo estoy tan contento que el Espíritu Santo puede advertirnos de las cosas que vienen, y así escapar esos peligros.

¹⁶ Y ella nunca pensó que tendría miedo. Y ella empezó a cantar ese canto antiguo: *No Me Dejará*. Y mientras siguió su camino por la ciudad, parecía como que nadie la iba a molestar, pero de pronto sintió ese mismo gran temor otra vez. Y da la casualidad que miró, y parado allí cerca estaba un hombre horrible, mirándola directamente; tenía sus brazos extendidos de *esta* manera, y venía hacia ella.

¹⁷ No había manera de escaparse. (Y es una historia verdadera.) Así que ella no podía correr; él la alcanzaría. Había solamente una cosa que hacer; no podía gritar. Los vientos estaban soplando bastante fuerte, casi levantaban su cuerpo de sobre la calle. Ella nunca haría que alguien la oyera. Y la nieve estaba cegadora.

¹⁸ Y había una sola cosa que hacer, eso era orar. Así que ella empezó, en voz baja, susurrando una súplica a Dios. Y ella dijo, que, ella nunca supo de donde vino, pero, de pronto, al lado de la puerta, estaba un gran perro, enorme. Y él tenía los pelos enrizados, y caminó a su lado, y se puso por el lado

¹⁴⁶ Como estuve hablando, hace rato, acerca de los estanques profundos, como es que reflejan las estrellas; pon en nosotros una profundidad de Tu Espíritu, Señor, como dijo David el profeta: Junto a aguas de reposo me pastoreará, no las corrientes de aguas, las aguas de reposo. Guíame a allí, Señor. Aquietame. Estoy nervioso; yo estoy todo molesto.

¹⁴⁷ Yo he hecho todo lo que Tú me dijiste que hiciera, hasta donde yo sé. He cruzado la nación, he ido alrededor del mundo, predicando, y clamando, y persuadiendo. Tú has sido fiel en lanzar la señal del Mesías, para mostrar que eres Tú, Señor, el que lo estás haciendo, y no un hombre. Yo estoy agradecido por eso. Pero, Señor, yo estoy debajo del enebro, en esta noche. Me pregunto: Por qué no se arrepienten? Por qué es que esta América no lo puede ver, Señor? Se han embotado tanto sus sentidos? Estará la iglesia tan firmemente organizada? Y ellos no quieren cooperar. No hacen nada mas que criticar.

¹⁴⁸ Empero yo estoy tan seguro, esta noche, como lo estuvo Elías, debajo del enebro, que Tú tienes siete mil, aún, que no han doblado su rodilla a Baal. Tú tienes muchos santos en la tierra hoy, esperando la Venida del Señor.

¹⁴⁹ Oh Señor, ten misericordia de nosotros. Pruébanos, y ponnos en Tu balanza que mide. Y si encontramos que hemos sido hallados faltos, entonces, Oh Señor, límpianos de nuestros pecados. Y haznos lo que Tú quieres que seamos. Concede esto a cada individuo en esta iglesia. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁵⁰ Ahora va a ser el tiempo de la comunión. Pedimos que Dios los bendiga ahora. Todos los que tienen que irse, y no desean tomar la comunión, reúnanse aquí el miércoles en la noche; estaremos reuniéndonos nuevamente.

¹⁵¹ No se olviden de orar por mí. Voy a necesitarlo ahora. En los siguientes cuantos días, voy a necesitar la oración. Ahora, no lo tomen ligeramente, sino pónganme en su corazón y oren por mí. Yo necesito sus oraciones. Yo tengo decisiones que hacer que pueden hacer la diferencia entre millares de almas. Algo tiene que hacerse. He ido hasta donde he podido ir, con mi propia fuerza. Yo necesito una visión de Dios, para mí mismo. El me muestra para otros, pero yo necesito algo para mí mismo. Yo lo necesito. Oren por mí. El la enviará si tan sólo Uds. oran.

¹⁵² Hoy paseándonos en coche, yo estaba mirando alrededor. Fui a tu casa, Hermano Roy. Y yo no quise entrar; estaba un coche allí afuera. Yo te debo a ti y a la Hermana Slaughter una visita. Meda y yo estuvimos paseándonos. Yo dije: Bueno, regresaremos más tarde, pero me ocupé y no regresé. Dando la vuelta, paseándonos, en la carretera, pensando: O Dios, algo se tiene que hacer. Yo tengo que asirme de Ti en algún lugar.

¹⁵³ La hora está presionado. La oscuridad se está extendiendo. El tiempo del fin está aquí, es un minuto antes de la medianoche. Se ve la presencia del enemigo, el sacudimiento, el sentir, la condición nerviosa, la tensión del

no la voz del administrador, no la voz del alcalde, no la voz del gobernador, no la voz del obispo. Yo quiero oír Tu Voz, Señor. Esa mansedumbre y dulzura del Espíritu Santo diciendo en mi corazón: Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados. Sí, Señor, nosotros estamos yaciendo debajo del enebro ahora. Estamos esperando, viendo a ver qué va a decir El.

¹³⁹ El Señor les bendiga, a cada uno de Uds., ahora. Cuántos quieren ser recordados en oración? Quiero que alzen su mano. Digan: Señor, enséñame a esperar. Enséñame. Permíteme que olvide todo mi orgullo. Mientras que otros se la pasan haciendo grandes cosas de esta manera, permíteme humillar mi orgullo, sólo invocar Tu Nombre. Enséñame a no confiar en lo que otros hagan, sino sólo esperar en oración por la respuesta de Ti.

¹⁴⁰ Como lo hizo Elías. El esperó allá atrás. El oyó el trueno; él oyó el relámpago; él oyó el desmoronar de las rocas; él oyó el fuego; él oyó el viento, pero eso no es lo que él estaba buscando. Ni siquiera conmovió al profeta. El dejó que eso pasara. Pero cuando oyó esa Vocecita apacible, él tomó su manto y cubrió su rostro, y se puso a la puerta de la cueva. Y el Señor dijo, Vé, párate sobre la roca allá abajo.

Eso es lo que yo quiero oír: Párate en la roca. Muy bien.

¹⁴¹ Es el tiempo ahora para la comunión. El Señor les bendiga. Creo que, primero, antes de hacer esto, queremos ofrecer la oración para todos aquí que alzaron sus manos, a los que en verdad deseaban que Dios les hablara a ellos. No hay alguno aquí debajo del enebro, en esta noche? Alzen su mano. Seguro. Seguro, que sí. Muchos de Uds. aquí están en la cueva, esperando.

¹⁴² Uds. han visto todas estas cosas pasar. Uds. oyeron los grandes avivamientos de Billy Graham, de Oral Roberts, los míos propios, en donde sea, Tommy Osborn, Tommy Hicks, a todos estos pasar. Pero, en dónde está? En dónde está esa Voz?

¹⁴³ Ud. dice: Yo grité con los Jessups. [Unos evangelistas de su tiempo-trad.] Yo danzé en el Espíritu, con el grupo de los Musical Harps. Yo tengo todas estas otras cosas. Yo he hecho todo eso. Pero, dónde está ese Algo, Hermano Branham, que me presiona y pone en mí una carga por almas perdidas, hasta no poder descansar debido a eso?

¹⁴⁴ Ahora, esos son los únicos que van a entrar. Eso es lo que la Biblia dice: Ponles una señal únicamente a los que gimen y claman por la abominaciones que se hacen en la ciudad. Oh, allí es donde lo necesitamos, amigos.

Oremos otra vez.

¹⁴⁵ Señor! Señor, por favor! Oh, pueda que cante demasiado. Pueda que predique demasiado. Pueda que grite demasiado. Pueda que llore demasiado también. Pero yo nunca podré orar demasiado. O Dios, escudríñame y pruébame.

adonde iba estar el hombre, y empezó a gruñir viciosamente, al pasar en donde estaba el hombre. Y tan pronto como el hombre siguió su camino, el perro se dio la vuelta y se regresó y se acostó a la puerta.

¹⁹ Dios cuidará de los suyos. Dios, a veces, obra aun a través de un perro o un animal, o de alguna otra forma, para mostrar Su Gloria y Su protección. Estoy tan contento que yo le conozco en el perdón de mis pecados, y con la seguridad que mis pecados están debajo de la Sangre, mientras que se los confieso a El diariamente.

²⁰ Esta mañana, en el Mensaje, pueda ser que pareció que yo fui un poquito cortante o un poquito rudo, pero no fue un tema adecuado lo suficiente para un culto de sanidad. Pero he vivido lo suficiente para saber esto, Hermano Tony: si un hombre hace lo que él se siente guiado hacer, Dios se encargará de lo demás, en una manera superior. Es la primera vez que aconteció de esa manera, aquí. Normalmente damos tarjetas de oración, y paramos a la gente. Pero el Espíritu Santo me movió a preguntar cuántos visitantes había en el edificio, que fueron casi todos por completo. Y entonces El les dio a conocer sus deseos, y declaró sus sanidades y demás. Eso muestra, que, El obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. [1Sam.15:22-trad.]

²¹ Así que, en esta noche, he escogido una pequeña Escritura aquí, para hablar, sólo por unos cuantos minutos,. Y antes de hacer eso, inclinemos nuestros rostros en oración, sólo por un momento.

²² Señor, Tú eres Dios por siempre jamás. Y Te damos gracias y alabanza a Ti por el privilegio que tenemos, de venir ante Ti, por medio de la oración. Sabiendo esto primero, que se nos ha prometido a nosotros, que, Si pedimos cualquier cosa en mi Nombre, Yo lo haré. Y tenemos la seguridad de que Tu nos concederás nuestra petición.

²³ Y ha habido tanto que se ha hecho ya, en esta noche, que creemos que si llegáramos a despedirnos y nos fuéramos a casa, podríamos decir: Fue bueno el estar aquí. Oír cantar estos cantos de Sion, cantados en la audiencia! Oír al pueblo mientras dan sus voces en la oración, y en la meditación, y en los himnos! Así como dice la Escritura: Cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. [Col.3:16-trad.] Oír a estas jovencitas, en esta hora oscura en la cual estamos viviendo, cómo fue expresado en esta noche por nuestro Hermano Beeler. Y oírlos cantar a ellos los cantos de Sion! Oír la expresión del Hermano Beeler dada a Ti; cómo él te apreció, y lo que Tu hiciste, y cómo es que Tú lo lisiaste, para hacerle saber lo que él haría sin el brazo ahora. Eso muestra que nosotros estamos protegidos por Tu gracia y Tu poder.

²⁴ Permite que todos tengamos cuidado, en esta noche, Señor. Pues, yo creo que es tiempo para que nosotros tomemos un inventario; es el tiempo para

examinarnos, pues no sabemos en que tiempo será el momento para despedirnos. Pueda que sea más tarde que lo que pensamos. Así que consideremos nuestros caminos, en esta noche, y nuestros pensamientos.

²⁵ Y oraríamos para que Tú nos hables por unos cuantos minutos de la Palabra, y luego nos bendigas en el servicio de comunión que sigue, al tomar los pedazos de este pan sin levadura y el vino, que representa Tu cuerpo quebrantado y la Sangre derramado, para la remisión de nuestros pecados.

²⁶ Nuestro muy querido Pastor, en esta noche, no estaba sintiéndose muy bien, pero, en nuestra conversación telefónica, él lo ha puesto todo en el altar. Yo estoy seguro, Señor, que Tú lo recibirás. Y yo además oro por él, porque lo amamos y lo necesitamos. Oramos por él y su familia, y por cada familia que está aquí, y por todas las peticiones hechas notorias de esta noche, y las no hechas notorias también.

²⁷ Sigue bendiciéndonos en las reuniones. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús, Tu Hijo. Amén.

²⁸ Quiero leer solamente una porcioncita de Escritura aquí, que se encuentra en 1 Reyes 19, y dando principio en el versículo.

Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: Qué haces aquí, Elías ?

El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado Tu pacto, han derribado Tus altares, y han matado a espada a Tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

El le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto.

Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: Qué haces aquí?

²⁹ Quiero tomar como un tema, por unos cuantos momentos: Qué haces aquí?

³⁰ Elías había tenido un día difícil. El había estado en el Monte Carmelo, y había visto la Gloria del Señor descender. Había hecho caer fuego del cielo por la oración, y luego oró para que cayera lluvia en la tierra. Y bajo todo esta presión, sus nervios casi estaban destrozados. Oh, puedo comprenderlo!

³¹ Y aquí lo encontramos a él, primero, predicándoles a una nación caída, y a una Jezabel que quería su manera. Y el pueblo había llegado a un punto que

¹³⁰ Yo quiero velar mi rostro con Su Sangre, y salir fueray decir: Sí, Señor. Ahora creo.

Oremos.

¹³¹ Oh Señor, Creador de los cielos y la tierra, autor de la Vida Eterna, y dador de toda buena dádiva, ten misericordia de nosotros, Señor. Estamos ahora necesitados de oír. Nuestras voces, Señor, han subido.

¹³² Y ahora, hemos oído tantas voces. Hay tantos que dicen: Vengan aquí a esta iglesia. Si Uds. se unen a nuestra iglesia, nosotros tenemos el mejor grupo en la ciudad; tenemos la gente más elegante. El alcalde de la ciudad asiste a nuestro grupo.

¹³³ Y mucha gente, Señor, invita a los gobernadores, y demás, a que vengan a dar conferencias, en sus reuniones. Oh Dios, guárdame de eso, Señor! Escóndeme en la cueva y permíteme esperar, Señor! Qué me importa lo que el gobernador diga? Yo quiero oír esa Vocecita apacible de mi Salvador. Oh, ayúdame a esperar, Señor, y a renovar mis fuerzas mientras espero en Ti.

¹³⁴ Y ayuda a esta iglesia, Señor, a que ellos esperen en Ti, y renueven su fe, y renueven sus fuerzas; que levanten alas como águilas. Que estén esperando escuchar, Señor, no el ruido, ni el grito, sino que estén esperando escuchar la Vocecita apacible.

¹³⁵ Señor, en unos cuantos días, yo estaré entrando a una cueva allá lejos, para esperar. Oh Dios, ayúdame, Señor. Ciégame, y hazme sordo a las cosas del mundo: a la popularidad, o la fama, o a cualquier cosa vana que este mundo ofrecería. Permíteme quedarme allí, Señor, hasta que oiga esa Vocecita apacible. Y entonces permite que Tu siervo salga, Señor, remontándose en alas de un águila. Concédelo, Señor.

¹³⁶ Bendice esta iglesita. Bendice a nuestro Hermano Neville. Quita esa enfermedad de su estómago, Señor, y échala de él. Ponlo en Tu servicio, Señor, y permítele volver aquí otra vez, renovado. Sus fuerzas renovarán. Concédelo, Señor.

¹³⁷ Perdónanos nuestros pecados. Estamos llegando a la mesa de la comunión ahora, Señor. Tú dijistes: El que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Ayúdanos, Señor, a escudriñar nuestras almas, nuestros corazones. Y pruébanos y ve si hay alguna cosa impura en nosotros. Si hay, perdónanos, oh Dios, mientras que humildemente esperamos en ti. Lo pedimos en el Nombre de Jesús, Tu Hijo. Amén.

Enséñame, Señor, de rodillas a esperar,

Y en el buen tiempo Tuyo, Tú mis ruegos contestarás. (Correcto.)

Enséñame a no confiar en lo que otros hagan,

Sino esperar en oración por la respuesta de Ti.

¹³⁸ Eso es lo que yo quiero, una respuesta del Cielo. Yo quiero oír Su Voz;

planta para traer a luz el trigo. Las aguas que caen sobre él riegan a ambos. Ambos se regocijan en ellas. Ambos crecerán con ellas.

¹²⁵ Los hombres y las mujeres pueden crecer, gritando y alabando a Dios, hablando en lenguas y perteneciendo a la iglesia, danzando en el Espíritu y pagando diezmos, y con todo, no tener esa Vocecita apacible del rico y profundo amor de Dios en sus corazones.

¹²⁶ Si yo entregase mi cuerpo para ser quemado como un sacrificio, y no tengo amor, de nada me sirve. Si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, aún de nada me sirve. Si tuviese fe para mover montes, aún nada soy. Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, aún nada soy. Ven? Es esa Vocecita apacible que habla en el corazón, que cambia cada actitud, hace la naturaleza diferente, y Ud. llega a ser una nueva criatura.

¹²⁷ Qué está Ud. oyendo? Eso depende en lo Ud. está esperando escuchar, amigo. Si Ud. está escuchando ... no como para desacreditarlo. Empero si Ud. está escuchando, y se da cuenta de un gran avivamiento en algún lugar, en donde diez mil personas se han reunido, vaya; Ud. está escuchando la cosa incorrecta. Yo iré a ver. Ellos dicen que tienen grandes multitudes. Eso no importa ni pizca. Las pistas de carreras tienen eso. Todo los demás tiene eso. Los del rock and roll tienen eso.

Yo voy a ir a ... Yo voy a ir para otra cosa.

¹²⁸ Si Ud. está en busca de cualquier otra cosa excepto ... Si Ud. está escuchando cualquier otra cosa excepto esa Vocecita apacible, vuélvase a la cueva. Regrésese a estar debajo del enebro, hasta que nos preparemos. Manténgase quieto, y espere. Que pasen los truenos. Que sacuda el terremoto. Que pasen los vientos recios, y que barra el fuego, donde quiera. Me hace pensar de ese canto:

Enséñame, Señor, cómo esperar cuando los corazones están en fuego,

Permíteme humillar mi orgullo, e invocar Tu Nombre;
Mantén mi fe renovada, y mis ojos en Ti,
Permíteme que en esta tierra sea lo Tú quieres que sea.
Eso es lo que yo quiero hacer.

Los que esperan en Jehová, sus fuerzas renovarán,
Alzarán sus alas como águilas,

Creen eso? [La congregación dice: Amén.-Ed.]

Correrán y no se cansarán, andarán y no desmayarán;
Enséñame, Señor a esperar.

¹²⁹ Que pasen los truenos. Que pase barriendo el fuego. Empero permíteme oír esa Vocecita apacible que diga: Venid a mí, todos los que estéis cansados y cargados. Sal de debajo del enebro. Sal de la cueva.

habían dejado a Dios, dejaron todas Sus promesas y todos Sus mandamientos, y ya no guardaban Sus estatutos, y no les interesaba nada de El. Y Elías, en medio de todo eso, no podía comprometerse. El tuvo que pararse fiel a sus convicciones. Oh, cómo refleja eso en este día!

³² Y ellos tenían una reina ahí, que se llamaba Jezabel. Y ella desvió a todos los hijos de Israel, con su manera moderna y fantástica de vivir. Ella causó que cometieran fornicaciones y que hicieran cosas malas. Díganme si no es un buen paralelo de este día!

³³ Pero, Elías, estaba en medio de todo eso. Sin embargo, muchos de los hijos de Israel, miles de ellos, se habían comprometido, y querían vivir el curso moderno de la vida. Sin embargo, Elías no quiso comprometerse. El puso a Jezabel en su lugar y le dijo como conducirse. Oh, ella odiaba ese profeta. Pero, de todos modos, aunque ella no lo reclamaba, empero él era su pastor.

³⁴ Oh, hay muchas veces que ellos no quieren reclamarlo, pero un hombre enviado de Dios a una comunidad es el pastor de toda la comunidad, sea que fuera Bautista, Presbiteriano, o lo que sea él. Dios unge a Su hombre, y él no se comprometerá. Y a veces la gente lo odia, porque él se para por la Verdad, pero no obstante él es el pastor de Dios para la hora.

³⁵ Oh, ella lo despreciaba. Ella haría cualquier cosa para matarlo, pero sin embargo él permaneció fiel a los principios y a las normas de Dios. Sus fiestas modernas y sus reuniones sociales, y el pintar de su cara, y el usar de sus ropas, habían contaminado esa nación. Y ese Elías no era tan suavecito. El le dijo exactamente en donde estaba parada.

³⁶ Qué Dios nos envíe más Elías en este día de hoy, quienes no se comprometerán con el pecado; alguien que predique la Verdad, sin importar qué tan duro duela. Dios todavía tiene siervos en cada comunidad, que no se comprometerán con las cosas del mundo.

³⁷ A Elías no le gustaba las cosas modernas, así que él se mantuvo fiel a Dios. Y el reto llegó. Y el reto ha llegado nuevamente.

³⁸ Y Elías, sobre el Monte Carmelo, cuando ellos pensaban que todos los días de milagros habían pasado, y que no podía haber nada semejante a milagros, hubo un hombre que creyó en ellos. Y él dijo: Traigan a todos sus profetas. Traíganlos acá arriba al monte, y probemos y veamos quién es Dios. Me encanta esa Escritura.

³⁹ Oh, si alguna vez hubo un tiempo, en un lugar, que el verdadero Poder de Dios debería de ser hecho manifiesto, es hoy día! Probemos Quién es Dios!

⁴⁰ Si la educación es el camino a la libertad, por qué no actúa? Si las posiciones sociales, y demás, son la respuesta, por qué no actúan? Si ganamos otras naciones para que sean nuestras amigas ... Y nos damos cuenta que ellas se ponen en contra de nosotros, tan pronto como pueden. Y uno no puede

comprar amistad con dinero. La amistad es un don de Dios. Si las grandes iglesias y los grandes maestros son la respuesta, entonces por qué no tenemos más de Dios en nuestras comunidades? Por qué es que constantemente vamos para atrás? Si con el programa educativo, el púlpito bien instruido, y el coro bien entrenado, y constantemente nos alejamos de Dios, cada vez, entonces prueba que no funcionará.

⁴¹ Qué ha hecho la ciencia? La ciencia, dicen Uds.: El tiempo llegará cuando la ciencia podrá hacer *esto* y hacer lo *otro*. Qué han hecho ellos? Nos han traído al punto adonde ellos están destruyendo al mundo entero. Qué están haciendo? Ellos están arruinando el mundo en lugar de hacerlo mejor.

⁴² No hace mucho, cuando el Capitán Al Ferrar del FBI, quien está encargado de la sección juvenil en los Estados Unidos, me tuvo en su oficina, después de haberlo traído a Cristo, allá en la galería de tiro al blanco. Dijo: Hermano Branham, yo soy un Bautista. Supe que Ud. fue un Bautista.

Yo dije: Sí, señor.

⁴³ El dijo: Pero yo no tengo el Espíritu Santo del cual Ud. está hablando. El dijo: Cree Ud. que sería para mí?

Yo dije: Sí, señor.

⁴⁴ El dijo: Bien, yo voy a reservar una buena habitación en algún lugar en un buen hotel. Y subamos Ud. y yo allí arriba, y quizás El venga a la habitación del hotel y me llene con Su Espíritu.

Yo dije: Ud. no tiene que tener una habitación de hotel.

Dijo: Bueno, en dónde me encontraría?

Yo dije: Aquí mismo.

⁴⁵ El dijo: El no vendría a esta galería, verdad, a esta galería de tiro al blanco?

⁴⁶ Yo dije: El entró al vientre de una ballena para uno; en un horno ardiente para otro. El lo encontrará en cualquier terreno en el cual Ud. lo encontraría. Seguro. Dios quiere encontrarse con Ud. El quiere discutir el asunto con Ud. El vendrá adonde Ud. está.

⁴⁷ Ahora, Jezabel había contaminado la tierra. Y los nervios de Elías habían estado en tensión, y él había hecho grandes milagros y señales sobre el monte, para probar que Dios todavía era Dios, y que podía responder por medio de un milagro. Y qué resultados trajo? Una amenaza a su misma vida. Qué es lo que trajo en lugar de un avivamiento universal? Trajo una amenaza a su vida.

⁴⁸ Jezabel, cuando Acab le dijo estas cosas, ella dijo: Qué así me hagan los dioses, y aun me añadan, si no le corto su cabeza para este tiempo mañana en la noche.

⁴⁹ Y Elías quien estaba tratando, con un corazón de Dios en él, tratando de mostrarle al pueblo que Dios todavía era Dios. Y todo le había salido al

estanque que refleja las estrellas de la Eterna Gloria de Dios. Eso es lo que trae lágrimas a los ojos, trae gozo inefable y lleno de gloria. Les hace pararse cuando todo lo demás les falle. Cuando llega la enfermedad, o aun la muerte misma, tiene, a pesar de eso, la reflexión de las bendiciones de Dios en ello; ese pequeño estanque que está profundo, y que refleja los cielos, no la corriente ruidosa del agua. Las corrientes de aguas no son muy profundas. Son las aguas de reposo las que corren profundamente.

¹¹⁴ Que Dios nos ayude, en esta noche, amigos, mientras nos acercamos a la mesa de la comunión, para a hacer memoria de ello; no importa que hagamos exteriormente, cuántas cosas buenas hacemos.

¹¹⁵ Ud. dice: Bueno, Hermano Branham, yo voy a la iglesia. Yo trato de vivir lo mejor que puedo. Qué bien. No hay nada en contra de eso, hermano. Yo he hablado en lenguas, Hermano Branham. Yo he gritado en el Espíritu. Eso está bien. Pero eso no es de lo que estoy hablando, hermano. Eso aún no es. Eso no es de lo que estoy hablando.

¹¹⁶ Yo estoy hablando de esa Vocecita apacible, Eso que es rico y regio. Eso que yo veía, hace años, en esas madrecitas ancianas cuando venían por el pasillo con lágrimas corriéndoles por sus mejías, al ver a un muchacho pecador ponerse de pie, para venir al altar.

¹¹⁷ Hoy en día, yo hago un llamamiento al altar, y veo a un muchacho venir, ellos se sientan y truenan su chicle. Qué es lo que pasa? Han perdido el oído de eso?

¹¹⁸ Qué han oído Uds.? Qué escucha Ud.? Estamos en el tiempo del fin.

¹¹⁹ Uds. escuchan en la televisión, y en la radio, en sus revistas, en sus periódicos, que va a haber una conmoción por todo este país algún día. Para qué están escuchando? Para oír esa señal de alarma, con el radio puesto, todo el día, con todo ese disparate siendo transmitido? Para oír cuándo van a caer las balas, o mejor dicho, las bombas? Yo no estoy escuchando esas cosas!

¹²⁰ Yo estoy escuchando para oír una Voz decir: Sube acá. Bien, buen siervo y fiel.

¹²¹ Qué escucha Ud.? Ud. sabe, creo que estamos tan interesados en escuchar tan atentamente a todas las cosas del mundo y cosas así, que no podemos ni oír esa pequeña Vocecita apacible.

¹²² Oímos a nuestros pastores decir: Conque se unan a la iglesia, todo estará bien. Oímos a algunos de ellos decir: Conque hablen en lenguas, eso lo concluye. Algunos de ellos dicen: Conque griten, eso lo concluye.

¹²³ Uds. no pueden oír esa pequeña Vocecita apacible que coloca algo rico y profundo en la vida de uno, que lo hace a uno lo que debiera ser.

¹²⁴ El trigo no produce trigo porque está en una vid o en un tallo, mejor dicho. También la cizaña está en un tallo. Pero se requiere la vida en esa

necesita a Dios para hacer algo de la nada. Mientras Ud. pueda ser el nada, Dios es el Algo. Mientras Ud. pueda quitarse del camino, entonces Dios puede entrar. Pero cuando están tan hinchados y almidonados, al grado que tienen lo más grande y lo mejor, entonces no tienen nada de lo que en verdad debieran tener; o sea un corazón humilde delante de Dios. Y nosotros sabemos eso, hermanos. Ciertamente que sí.

¹⁰⁷ Seguro que nunca vieron, u oyeron el sol salir. Uds. nunca oyeron eso. Alguna vez salieron, en la noche, a oír el rocío caer? Qué haríamos sin él? Ven? No se necesita eso.

¹⁰⁸ Yo les diré una cosa ahora: No son las corrientes de aguas con todo su ruido, y sus brincos y saltos, que en sí reflejan la hermosura de las estrellas. Es el pequeño estanque que está profundo y tranquilo, el que refleja la hermosura de las estrellas.

¹⁰⁹ Lo que necesitamos, en esta noche, es esa rica y profunda experiencia, ese algo allí dentro de nosotros. No tiene que gritar, aunque pudiera hacerlo. Sin embargo, ponemos todo nuestro énfasis en nuestros gritos. Pueda que nunca hable en lenguas, aunque pudiera ser que sí. Empero, ponemos todo el énfasis en eso. [Hay un espacio en blanco en la cinta-Ed.]

¹¹⁰ Pueda que no asista a la reunión de Billy Graham, a la reunión de Oral Roberts, o a mi reunión. Uds. no tienen que hacerlo. Lo que tienen que tener son esas profundidades del Eterno Amor de Dios. Ese Espíritu que está dentro de uno, que lo hace lo que es.

¹¹¹ Eso es de lo que yo estaba hablando, en esta mañana. Eso es lo que yo estaba haciendo: halando a la iglesia por todo el Calvario, de un lado hacia al otro. No crea Ud. que es porque habló en lenguas, o porque Ud. sabe tanto sobre las Escrituras, o porque Ud. leyó los libros de alguien, y sabe más que la otra persona. El dijo: Ponles una señal a aquellos que gimen y claman a causa de las abominaciones que se hacen en la ciudad.[Eze.9:4-trad.] A quién marcaría en nuestras ciudades, en esta noche? Ven?, son las profundidades del Espíritu, no lo superficial. No es la cáscara que cubre la nuez lo que es bueno. Es más bien la nuez debajo de la cáscara. Lo que tiene Ud. es una gran cáscara vacía. Ud. no tiene nada debajo de allí. Lo que necesitamos, en esta noche, son las profundidades del amor de Dios!

¹¹² Y cuando Elías oyó esa Vocecita apacible, nada lo molestó.

¹¹³ Qué han oído en todo eso? Uds. se irán en unos cuantos días. Uds. escucharon a Billy Graham. Van a escuchar a Oral Roberts. Escucharán a otros, a grandes hombres. Yo no tengo nada en contra de esos hombres; ellos son siervos de Dios. Pero no escuchen el ruido! Oigan esa Vocecita apacible, esas profundidades de algo que entra en el corazón humano, que saca toda la tontería de Uds. Les saca todo el mundo. Hace que aborrezcan las cosas del mundo y amen las cosas de Dios. Esas son las profundidades, ese es el

revés. Y el corrió al desierto cuando supo de ello. Y allí se acostó debajo del enebro, tratando de hallar consuelo. El había enviado a Su siervo lejos, y lo dejó solo.

⁵⁰ Ahora, nuestra historia tiene que ver con tres diferentes lugares. El primero: el Monte Carmelo; el siguiente: debajo del enebro; y en el tercer lugar que Dios lo encuentra, él está en una cueva.

⁵¹ Y es muy extraño. El pastor aquí sabe, y otros ministros. Fíjense, después de su Monte Carmelo, Ud. va a tener un enebro. Cuando un hombre recibe una bendición, y el Poder de Dios se derrama y hace algo para uno, cuidado!, Satanás ya viene en camino! Recuerden, el día siguiente, ese lunes después de un buen día el domingo, va a ser una cosa difícil, porque él va a hacer todo lo que él pueda para sacarle a uno esa confianza, la que el Espíritu Santo le inculcó el día anterior.

Así que, Elías había tenido un gran día. Y el estaba nervioso, en todo caso.

⁵² Todos los profetas fueron declarados locos. Jesucristo fue declarado loco. Cado uno de los apóstoles fue declarado loco, por el público, pues sus ministerios fueron tan sobrenaturales al grado que la gente pensó que estaban fuera de sí. Todos los que vivan piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecuciones. Ud. llega a ser una persona diferente.

⁵³ Como dijo el Hermano Beeler acerca de su señal en su espalda; Ud. llega a nacer de nuevo. Ud. llega a ser una nueva criatura en Cristo. Las cosas viejas pasaron. Las cosas carnales del mundo ya no tienen más dominio sobre Ud., y Ud. ya no está más asido a ellas, al pasar Ud. de muerte a Vida.

⁵⁴ Cuando Dios se apodera de un hombre, lo primero que hace en una iglesia es traerla de la mundanidad a la santidad, y El la trae de muerte a Vida. Ella es nacida de nuevo. Es nueva. Sus ideas son nuevas. Lo que necesitamos es un avivamiento como ese, hoy día. Es verdad. Oh, hemos tenido una zambullida del Espíritu. Hemos tenido bendiciones espirituales y movimientos espirituales, pero no necesitamos eso ya más. Necesitamos un avivamiento del Espíritu del Dios viviente, en los corazones del pueblo! No necesitamos tanto las zambullidas del Espíritu, o un despertamiento espiritual. Nosotros necesitamos un avivamiento que avive lo que tenemos. No un despertamiento espiritual; a veces eso causa un mezclanza de multitudes. Pero lo que necesitamos es un avivamiento que zarandeará, que sacudirá, y que sacará todas las cosas.

⁵⁵ Es como cuando estaba parado a lado de la playa; yo estaba hablando con algunos hermanos allá en Puerto Rico hace algunas semanas. Que, al ver ese gran mar, y una gran tormenta, las olas estaban más altas que este tabernáculo. Y yo dije: Saben qué? No tiene una gota más de agua en él que cuando está perfectamente sereno. Pero, qué hace ese agitar y saltar, y qué significa? Saca toda la basura de él y la echa en la orilla.

⁵⁶ Eso es lo que la Iglesia necesita: un avivamiento, para sacudir de Ella toda la mundanalidad y las cosas del mundo, y traer de nuevo la pureza y la santidad de Dios, a los corazones de los creyentes, la humildad.

⁵⁷ Miren, los hombres, para hacer lo que les gusta, si ellos no tienen un avivamiento de vez en cuando, en su espíritu, ellos llegan hacer tan carnales y tan indiferentes, al grado de hacerse al estilo propio, almidonados, santurriones. Ellos leen y estudian, y eso está bien, pero eso no es de lo que estamos hablando. Uds. conocen más de la Palabra. Es bueno conocer la Palabra, pero es mejor conocer el Autor de la Palabra. Ven? Ese Algo que Uds. ignoran, ese Algo en el corazón que los hace lo que son, esa es la cosa.

⁵⁸ Y yo les digo, Elías estaba nervioso para empezar. Yo siempre me he compadecido de él. Sus nervios estaban ya para reventar, para empezar, y ese gran aporreo por parte de Jezabel lo acabó de arruinar. Luego corrió, y se fue por el desierto y se acostó debajo del enebro.

⁵⁹ Oh, esa experiencia del enebro! Hay muchos de nosotros que nos encontramos debajo del enebro. Yo me he metido allí debajo muchas veces, a tal punto que uno no sabe que hacer. Uno está frustrado. Francamente, yo estoy debajo de allí ahora mismo, y pensando: Oh Dios, qué quieres que yo haga?

⁶⁰ Uds. saben, la gente debajo del enebro es como Elías, a ellos les gusta dormir. Yo le predico a más gente cansada que cualquier otro en el mundo. La gente está tan cansada. Ellos están tan presionados mentalmente al grado que están llenando los manicomios y los hospitales, en dondequiera. Han entrado a tal condición nerviosa al grado que no saben en lo que ellos creen, ni lo que quieren. Simplemente allí están acostados. Ellos no saben qué hacer. Oh, es una escena muy triste.

⁶¹ Escúcheme, mi hermano. Ud. no puede escapar de eso tomando. Ud. no puede escapar por gritar. Ni tampoco puede Ud. jugar cartas hasta entorpecerse. Y Ud. pudiera tomarse mil siestas y tratar de escapar durmiendo, y no podrá hacerlo. Todo lo que harán nuestros pequeños remedios es ayudar los síntomas. Tenemos que tener una cura para esta enfermedad. Todos los siquiátras en el mundo no pueden curarla; [El Hno. Branham golpea el púlpito tres veces-Ed.] ayuda únicamente los síntomas. El remedio está en la Sangre de Jesucristo. No está en tomar un descanso en la playa. No está en ir a conseguir unos himnos, conseguir un coro para que los cante. Eso es lo que estamos tratando de hacer, hoy día, escapar de eso cantando.

⁶² Oh, nos haremos como los Jones. Y tratamos de hacer algo diferente, tratando de escapar por medio de la educación. Hay una sola manera de hacerlo, eso es: encararse con la realidad. Eso es correcto! [El Hno. Branham golpea el púlpito dos veces-Ed.] Oh, si Ud. está molesto y frustrado, no se una

ruido que lo que nosotros hacemos sacando una cubeta de agua con una bomba. Ven? Son cosas grandes. Las cosas grandes son las cosas quietas. Alguna vez oyeron al mundo girar? Alguna vez oyeron a los planetas al pasar por sus órbitas? Alguna vez oyeron uno? Esas son las cosas grandes. Alguna vez oyeron al sol salir?

⁹⁸ Oh, nosotros pensamos que tenemos que tener mucho ruido, tenemos que tener una banda, [Una charanga-trad.] para golpear; mucha brincadera, o de otra manera no hemos tenido una buena reunión. Creemos que todos tienen que estar por encima de todo; que tienen que estar batiendo sus manos y demás. Creemos que la música tiene que ser rítmica, y todos corriendo por todo el pasillo. Nosotros hemos tenido eso! Qué provecho se ha sacado? En dónde está la cosa? Adónde nos ha llevado hoy día? Es un montón de confusión, un montón de denominaciones; ha rotpido y arruinado la hermandad. Seguro que sí. Han sido el viejo revoltón, y la oruga, y todos esos insectos de allá en el principio. Y Job los vio, o sea, Joel los vio. Lo que quedó de la oruga, comió el saltón, y lo que quedó del saltón, comió el revoltón; y la langosta comió lo que del revoltón había quedado, y demás, hasta que lo hemos comido hasta el tronco.

⁹⁹ Pero las Escrituras dicen: Yo restauraré, dice el Señor. Estamos esperando por algo.

¹⁰⁰ De entre todos los gritos, hemos tenido suficiente estruendo y bulla para convertir al mundo entero. Y hemos tenido suficientes aplausos y gritería y alboroto, al grado que, qué ha hecho? No ha edificado a la iglesia. Ha edificado denominaciones. Ha hecho que hombres salgan con ideas hinchadas y orgullosos. A mí no me gusta esa cosa. Salen a la plataforma, y se dice: Oh, mírenlo. El es un príncipe. Miren como anda vestido, bien pulido y todo. El sabe como colocar sus vocales, y demás. Eso no es lo que Dios escoge.

¹⁰¹ Un profeta pensó eso, un día. El iba a ungir a un siervo. El dijo: El es el más grande de la familia. El dará un buen aspecto. Pero Dios lo rehusó.

¹⁰² Uno no tiene que tener príncipes, y demás, para pararse allá como un no se qué. No es la ropa que uno usa, o la elocuencia con la que uno habla. Es ese Algo que está adentro de uno, esa Voz de Dios. Eso es lo que es.

¹⁰³ El profeta pasó al lado de otro, dijo: No es él. Dios lo ha rehusado. Pasó otro. Dijo: No tienen otro?

¹⁰⁴ Dijeron: Tenemos un pequeño hombrecillo, acá atrás en la ladera, que está pastoreando las ovejas. Era David.

¹⁰⁵ Cuando trajeron a este pequeño muchacho pelirrojo con pecas, por allí, y con sus hombros caídos, arropado con piel de oveja, Dios dijo: El es!

¹⁰⁶ Todas sus grandes apariencias y orgullos no cuadraron con Dios. Pueda que Ud. sea un Doctor de Divinidad, Doctor de filosofía, o uno de literatura. Pueda que sea un obispo, un papa, o cualquier cosa que pudiera ser. Empero se

⁸⁹ De eso estoy pensando hoy, amigos. Nosotros, como pueblo, somos tan llevados con todo el ruido. Así que, a América le encanta el ruido. Miren lo que están haciendo. Ellos prenden esos radios, a todo lo que dá, con el rock, y el boogie-woogie; toda esa cosa. Lo tienen que tener tan fuerte, que por poco revienta los tímpanos, todo ese ruido, a toda hora del día.

⁹⁰ Y en la iglesia, golpeamos las panderetas, hemos corrido de arriba abajo, hemos gritado y dado voces y alaridos, y hemos tenido un buen tiempo. Nada en contra de eso, pero, dónde estaba Dios en todo eso? Qué hizo eso? Nos dividió en pedacitos: llamados las Asambleas de Dios, la iglesia de Dios, la Pentecostal Unida de los Unitarios, y todas estas otras denominaciones. Dios no estaba en eso. Es un precursor de Dios. Es un armazón.

⁹¹ Cuando uno ve el tal llamado Cristianismo hoy día, la gente que va a las iglesias y vive esas vidas enaltecidas, y salen y niega la sanidad, y niega el Poder de Dios, y niega la vida consagrada, llamándolo a uno fanáticos, recuerden, ese es el armazón. Eso es ... Hermano Woods, creo que Ud. lo llama obra de andamio. Es algo falso. Es un esqueleto que va por fuera. Dios solamente se para en él, para edificar el edificio! Gloria a Dios! Es solamente un armazón falso que será desarmado.

⁹² Hemos batido las manos, y dicho: Gloria a Dios, cuando uno grita, uno lo recibe! Los Metodistas dijeron eso, los Nazarenos. Ellos se dieron cuenta que no lo tenían.

⁹³ Los Pentecostales dijeron: Batan sus manos y griten, hasta que hablen en lenguas. Uds. lo han recibido. Pero nos dimos cuenta que no lo teníamos.

⁹⁴ Hay una cosa más que falta. Y, Dios, llévame a una cueva en donde la pueda hallar. Obtengamos esa vocecita apacible, ese Algo que le pone crema a la vida. Ese Algo, que, Si hablas lenguas humanas y angélicas, y no tuvieses Eso, nada eres. Y si pudieras profetizar y hablar en lenguas, y mostrar señales y prodigios, y obrar milagros y hacer grandes maravillas, pero, si esa pequeña, Vocecita apacible no está ahí adentro, nada eres, dicen las Escrituras. Eso es por lo que ahora estamos escuchando

⁹⁵ Hemos tenido truenos. Hemos tenido el fuego. Hemos tenido los vientos recios y los terremotos. Pero, Dios, envíanos esa Vocecita apacible. Eso es lo que necesitamos. Escuche, hermano: Nosotros necesitamos esa Vocecita apacible, una Vocecita apacible que habló.

⁹⁶ De Jesús se dijo: No gritara, ni alzaré Su voz, ni la hará oír en las calles. [Isa.42:2-trad.] El fue nuestro patrón. Obsérvenlo. El fue comparado, o sea, Su Espíritu, como una paloma, manso.

⁹⁷ Las cosas grandes son las cosas quietas. Sabían eso, amigos? Escuchen. El sol, quien, en la tierra, le da vida a cada ser viviente; en la esfera de la vida botánica, la vida de las plantas, la vida de los árboles o lo que sea. El sol trae vida. Y puede levantar millones de galones de agua de la tierra, y hacer menos

a la iglesia. Venga a Cristo. Ese es el único remedio. No se aplique a darle vuelta a una página nueva. Simplemente hágase de una Vida nueva. Cristo es la respuesta.

⁶³ Allí estaba acostado debajo del enebro. El no sabía qué hacer. Sus nervios estaban quebrantados; él estaba temblando; sin duda él estaba llorando; y él estaba en una condición terrible.

⁶⁴ Muchos de nosotros llegamos a esos lugares, especialmente después de una experiencia del Monte Carmelo. Se me preguntó el otro día, por alguien, acerca de eso. Y, qué es lo que nosotros podemos hacer? Qué es lo que se puede hacer por nosotros en ese tiempo? Hay solamente una cosa que hacer: es entregarse uno mismo a Dios. Ahora, yo sé que un hombre puede trabajar demasiado, y también puede no trabajar lo suficiente.

⁶⁵ Dios sabía que este varón necesitaba alimentación. El necesitaba algo para comer. Y debajo de este lugar aquí, en donde estaba acostado, Dios tenía que hacer algo por él.

⁶⁶ Dios tiene que hacer algo por cada hombre que llega a estar debajo del enebro, o se caerá a pedazos. El tiene que hacerlo, si Su siervo está allá acostado debajo del árbol, sin saber qué hacer. El ha llevado a cabo su comisión.

Elías dijo: Oh Señor, déjame morir.

⁶⁷ Yo he tenido ese sentir después de haber salido de una reunión, donde parece que me esforzé, y prediqué, y rogué, y persuadí, y ver el Angel de Dios descender a una reunión y hacer señales y prodigios. Y sentarme en un coche afuera, y oírles clamar, diciendo: Eso no fue más que sicología. No hay nada en eso. No es nada. Todo eso es un disparate.

⁶⁸ Oh, entonces yo me deslizo por debajo del enebro. He pensado: Señor, por qué-Por qué me permitistes hacerlo? Qué se puede hacer? Pero todos nosotros pasamos por esas experiencias. Pero, la misericordia de Jehová, a Su siervo! Dios conoce las pruebas de uno. Sólo sepan esto: El sabe de que se trata, así que El desciende.

⁶⁹ Y El sabía que Su siervo necesitaba algo de descanso, así que lo puso a dormir por un ratito; mientras que él está allí acostado, esperando recuperarse, o mejor dicho, pidiendo morir: Señor, mis padres murieron, antes que yo, y ahora quítame la vida. Yo ya hice bastante. He peleado la buena batalla, he terminado mi carrera. Pero aún había trabajo que hacer. Dios no había terminado con Su profeta. El todavía tenía trabajo.

⁷⁰ No importa cuánto clamemos, y pensemos *esto*, *aquello*, o lo *otro*, no hay nada que nos pueda llevar hasta que Dios haya terminado con nosotros. Yo estoy tan contento de saber eso.

⁷¹ A veces uno se siente, como me sentí una vez, que me puse una pistola

contra mi cabeza, para suicidarme, mas no pude hacerlo. Me quite mi guante, para agarrarme de una línea de alto voltaje en donde estaba trabajando, pero no pude hacerlo. Algo tomó control! El mismo Dios que estuvo con Elías, ese es el mismo Dios de hoy! El me vio debajo del enebro. Mi esposa y mi bebé yaciendo allá en el sepulcro, y mi papá, mi hermano, y demás. Yo mismo estaba prácticamente acabado. Yo he estado debajo del enebro. Es difícil. Y yo he llegado al punto, de estar tan fuera de sí, que he tratado de destrozarme los sesos con una pistola; no funcionó. Ven? Hay trabajo que hacer todavía. Se tiene que hacer algo. Dios no había terminado. El siempre cuidará de uno.

⁷² Pobre siervo cansado y fatigado! El lo vio. El sabía donde estaba.

⁷³ El sabe en donde está Ud., en esta noche. Pueda que Ud. esté debajo del enebro, todo acabado, pero recuerde, El sabe en donde está Ud. No necesitamos un montón de reparaciones.

⁷⁴ Como una anciana de color dijo, allá en el Sur. Ella había tenido un accidente; un coche la había golpeado. La golpeó bastante, y el abogado le dijo: Quiere demandar por daños y prejuicios?

⁷⁵ Dijo: Por favor, ten misericordia! No, querido. Dijo: Yo ya tengo suficientes daños. Yo quiero reparación.

⁷⁶ Y yo creo que ella bien representó esta comunidad, y esta iglesia, en esta noche, y esta América que va en camino al infierno. No está caída; ya está arruinada. No va en camino al infierno, ya se encontró con el infierno. No está perdida, mejor dicho, no va a perderse; ya está perdida. No necesita demandar por daños y prejuicios; necesita reparación. Es la verdad. El sabe en donde Ud. está. El sabe en donde yace Ud.

⁷⁷ Y el envió un Angel. Y el Angel le tocó, y el se quedó dormido. Y cuando despertó, había algunas tortas de maíz u otras tortas, cocidas, allí a un lado de él. Y El dijo: Elías, levántate y come. Allí está la gracia de Dios, a Su siervo. Ven?, le está dando reposo.

⁷⁸ Uds. saben, Jesús dijo: Apartémonos al desierto, y descansen un poco. [S.Mar.6:31-trad.] Algunos de estos tipos que creen que uno no tiene que descansar, nos damos cuenta que ellos se agotan muy rápido. Si ellos no toman un descanso, ellos se encuentran accidentados en algún lugar. Yo creo que allí es en donde está nuestro Hermano Billy Graham, en esta noche, tratando de hacer más de lo que puede. Estos cuerpos humanos son fuertes, pero necesitan descanso.

⁷⁹ Luego uno toma un pequeño descanso, y va algún lugar, y ellos lo critican a uno, y dicen: Yo creí que era un predicador. Mírenlo, allá en la ribera pescando, o algo así. Pero eso no importa. Jehová cuidará de los Suyos.

⁸⁰ Y mientras que él estaba allí acostado, debajo del árbol, fatigado y molesto, Dios aquietó sus nervios. El lo alimentó. Lo despertó otra vez, y lo alimentó de nuevo, y lo volvió a dormir.

⁸¹ Saben Uds., yo siempre me he preguntado qué había en esas tortas. Qué clase de vitaminas le puso en esas tortas? No obstante, lo que hubo allí, le duró cuarenta días y cuarenta noches. El se mantuvo con la fuerza de esas tortas.

⁸² Dios sabe, que en esta noche, necesito algunas de esas. Y yo estoy seguro que esta iglesia necesita algunas de esas. Vengan aparte, alejados del mundo, y descansen un poco. Hablemos un poco.

⁸³ Uno no tiene tiempo para descansar, dirá Ud. Juan Wesley dijo eso, en una ocasión. El dijo: Yo tengo miedo descansar. No tengo tiempo para descansar. Y uno se encuentra quebrantado, si uno no toma estos descansos.

⁸⁴ Y, entonces, nos damos cuenta que caminó cuarenta días y noches, y Dios lo localizó, parado, o metido en una cueva, mejor dicho. Y Dios quería llamarle la atención. Así que, pasó una gran tormenta, y rompió el monte. Era tan poderosa que sacudió las peñas, pero Dios no estaba en la tormenta. Llegó antes que Dios llegara. Y luego vino, además, un gran terremoto que sacudió la tierra, pero, aún, Dios no estaba en el terremoto. Y vino un fuego, pero Dios no estaba en el fuego. Y luego vino un silbo apacible y delicado, y Dios estaba en la Voz.

⁸⁵ Y, hermano, hermana, yo he estado allá atrás en la cueva lo suficiente, y Uds. también, para saber que ha habido muchos terremotos sacudiendo por todas partes; mucho ruido y discusiones, y pleitos y cosas así, y grandes reuniones. Pero, dónde ha estado Dios en todo esto? Esa es la razón que dije lo que dije este mañana.[En el mensaje: *Estrecha Es La Puerta*-trad.] Tiene que venir algo más profundo que un culto de sanidad. Tiene que venir algo más profundo que un don de hablar en lenguas. Tiene que venir algo más profundo que un viento recio. El viento salió, pero Dios no estaba en él. Hemos tenido vientos recios, por todo el país, y sensaciones, y sangre en la cara y en las manos; todo tipo de señales. Pero, dónde está Dios?

⁸⁶ Elías esperó. Sin embargo, él era un profeta, pero él la escuchó. El no salió a comparar avivamientos con ellos. El no salió para conseguir la carpa más grande en el país. El no salió para salir en la televisión, o demás, por decirlo así.

⁸⁷ Todo ese gran alboroto, y América es culpable de escuchar todos esos ruidos! Oh, nos encanta el ruido, pero Dios no está en el ruido. Aunque tan honorable y demás que sean, con todo, Dios no está en el ruido. Si así fuera, qué de los Africanos que golpean los tambores? Uds. jamás han escuchado tal ruido y ritmo. Dios no estaba en eso. Y nosotros hemos tenido vientos recios. Hemos tenido todo tipo de fuegos, y terremotos y sacudimientos, y grandes avivamientos y cosas como esas. Dios no estaba en eso. Si hubiera estado, de por sí se hubiera manifestado.

⁸⁸ Empero, después de eso, vino un silbo apacible y delicado, entonces Dios estaba en la Voz.